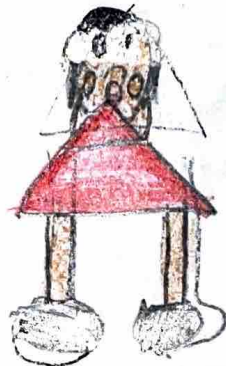
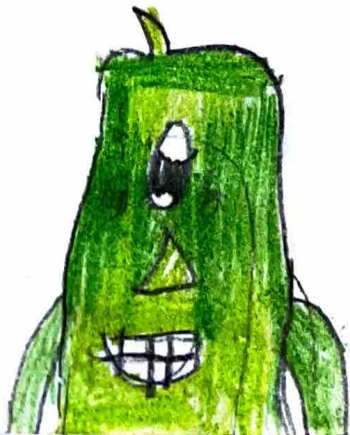
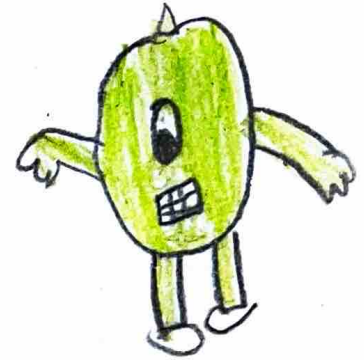


UNA HISTORIA DE HALLOWEEN DIFERENTE



2º Primaria



Un HALLOWEEN



Textos: Pedro Pablo Sacristán

Ilustraciones: Carol González

© Cuentos para Dormir



Hace mucho tiempo, la mayoría de los monstruos eran seres simpáticos y golosos, tontorrones y **peludos** que vivían felizmente en su monstruoso mundo. Hablaban y jugaban con los niños y les contaban cuentos por las **N O C H E S**.



HUAAAA

Pero un dia, algunos monstruos tuvieron una gran discusion
por un caramelo.

y uno se enfado tanto que sus furiosos gritos
hubieran asustado a cualquiera.



ES MUY!!

NO!! ES MUY!!

QUE

NO SEAS ASI!

HEEE!

RES MAL

TU!

QUI!

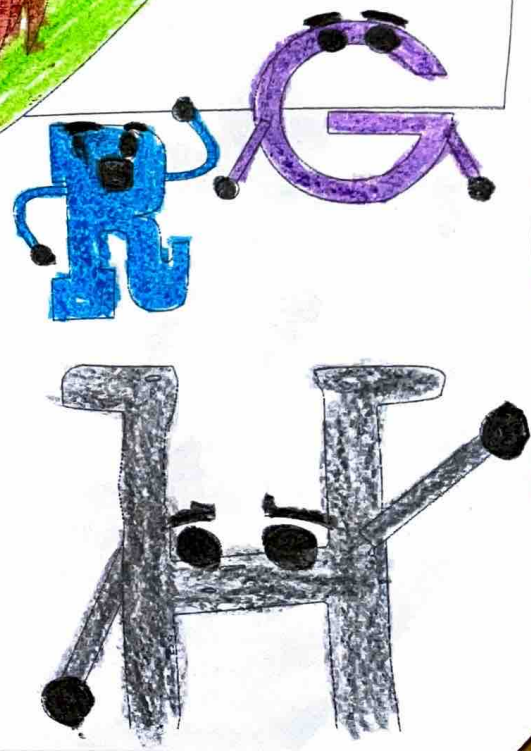
Y entre todos los que quedaron terriblemente asustados, las letras más **MEJORES**, como la **L**, la **T** y la **D**, salieron corriendo de aquel lugar.

Como no dejaron de gritar, las demás letras también huyeron de allí, y cada vez se entendían menos las palabras de los **monstruos**.



AAAARG!
GRRRRRRRIIAAAHHH!
GUAAAAAIAAAHHH!
RUUUUBBB!
BUUUUHH!

Finalmente, sólo se quedaron unas pocas **LETRAS** valientes, como la **G** y la **H**, de forma que en el mundo de los monstruos no había forma de encontrar letras para conseguir decir algo distinto de " **GRRR!!!**", " **AAAARG!!!**" o " **BUUUUH!!!**".



A partir de aquello, cada vez que iban a visitar a alguno de sus amigos los niños terminaban asustándoles; y con el tiempo, se extendió la idea de que los monstruos eran seres terribles que sólo pensaban en comernos y **ASUSTARNOS**.

AAAAA



AAAAAH!!



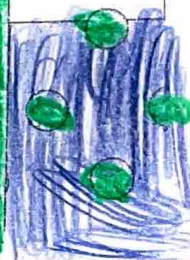
Un día, una niña que paseaba por el mundo de los monstruos buscando su pelota, encontró escondidas bajo unas hojas a todas las **LETRAS**, que vivían allí dominadas por el miedo. La niña, muy preocupada, decidió hacerse cargo de ellas y **cuidarlas**, y se las llevó a casa.



Aquella era una niña especial, pues aún conservaba un amigo **monstruo** muy listo y simpático, que al ver que nada de lo que decía salía como quería, decidió hacerse pasar por **mudo**, así que nunca asustó a nadie y hablaba con la niña utilizando gestos.

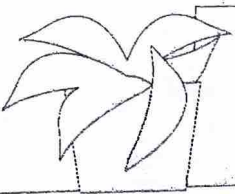


Cuando aquella noche fue a visitar a su **amiga**
y encontró las letras, se alegró tanto que le pidió
que se las dejara para poder hablar, y por
primera vez la niña oyó la **dulce** voz del
monstruo.



Juntos se propusieron recuperar las voces de los demás monstruos, y uno tras otro los fueron visitando a todos, dejándoles las letras para que pudieran volver a decir cosas **AGRAADABLES**. Los monstruos, agradecidos, les entregaban las mejores golosinas que guardaban en sus casas, y así, finalmente, fueron a ver a aquel primer monstruo gruñón que organizó la **discusión**.





Estaba ya muy viejecito, pero al ver las letras, dio un salto tan grande de alegría que casi se le saltan los huesos. Y mirando con ternura a las asustadas letras, escogió las justas para decir "**PERDÓN**".

Debía llevar esperando años aquel momento, porque enseguida animó a todos a entrar en su casa,



donde todo estaba preparado para una grandísima **Fiesta**, llena de monstruos, golosinas y caramelos. Como las que se hacen en **HALLOWEEN** hoy día; qué coincidencia, ¿verdad?

